

Un volumen verdaderamente extraordinario, necesario, divulgativo y oportuno

Las siguientes páginas han de ser entendidas como un esfuerzo por ofrecer la necesaria, y merecida, visibilidad a los trabajos de investigación en las amplias áreas de la innovación investigadora y de las labores docentes acordes con los nuevos marcos de referencia más actuales en la Universidad Española.

Los números extraordinarios de la prestigiosísima revista *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* sobre las aportaciones de vanguardia de los investigadores españoles e internacionales suponen un loable esfuerzo editorial, sin parangón conocido entre las revistas españolas indexadas internacionalmente en los repositorios de mayor impacto. El alto número y gran calidad de los artículos seleccionados evidencian los distintos aspectos sobre los que el foco de la labor investigadora se ha centrado y la exigencia de no caer en vacíos que supongan silencios sobre contenidos, ni en redundancias farragosas que entorpezcan el avance fluido científico.

La salud de la investigación nacional se muestra en las siguientes páginas en toda una amplia variedad de aportaciones que proponen nuevas rutas, ideas, enfoques y acciones en la investigación sobre la comunicación y en su docencia universitaria ante el reto del EEES y las realidades comunicativas 2.0 y 3.0 y la situación de la I+D+i, motor futuro de la economía española según todos los vaticinios de allende nuestras fronteras. La pertinencia de los contenidos no precisa mayor explicación, pero sí nos lleva a una reflexión sobre los objetivos que los profesores/investigadores descubren como tendencia en su labor. Se muestra activamente un *‘Usted está aquí’* de las Humanidades y las Ciencias Sociales en España.

Con este número extraordinario EMP inicia un conjunto de monográficos dedicados a la innovación docente e investigadora en el campo de la Comunicación. por la voluntad de un grupo de docentes de la Universidad Complutense. Esto quizá suponga uno de los logros que mayor impulso pueda ofrecer a las carreras investigadoras del profesorado: el poder difundir e intercambiar inquietudes, planteamientos, pesquias, averiguaciones, desarrollos teóricos, propuestas prácticas y, en resumen, presentar ante la Academia el reflejo del pulso más actual de lo que damos en llamar *‘creación de escuelas de pensamiento’*, en este caso propias, cercanas, hijas de las necesidades reales y próximas, cuya mayor importancia deriva de su capacidad de generación de líneas de trabajo compartibles desde el mismo momento de ver la luz pública.

Isaac Newton, remedando a Bernardo de Chartres, en una lúcida, justa y corta frase legó el sentido y alcance de nuestra labor docente e investigadora: *“Si he logrado ver más lejos, ha sido porque me he subido a hombros de gigantes”*. Mucho de reconocimiento, cooperación, constancia, humildad y continuidad subyace en estas palabras. Pues bien, los artículos siguientes pretenden servir de trampolín, que no de asiento, a otros que a bien tengan servirse de ellos.

La Universidad no puede faltar a tan importante cita con el futuro, ni por inacción dejar pasar la oportunidad que se le brinda y así, como Coordinador de Contenidos de estos números monográficos y extraordinarios de EMP y director de los Congresos CUICIID, verdaderos impulsores de este tipo de iniciativas, considero que si las iniciales exigencias eran altas, el resultado no defraudará al lector.

Este papel propio de la Academia no sólo no puede, sino que no debe, ubicarse fuera de esta fuerza motriz, dinámica, que es generadora de una nueva estructura y, lo que es más importante, de una novedosa superestructura, que se superpondrá a las estructuras académicas actuales mediante una dialéctica vivificadora. El motor de la humanidad es la mudanza y esta rueda de épocas sucesivas, las unas de las otras, tiene como eje el saber.

Destacar desde esta presentación algunos de los trabajos aquí publicados supondría caer en la injusticia del olvido de los que no se vieran reflejados en mis palabras, pero a fuer de sincero, no quiero dejar pasar la ocasión de mencionar, al menos, las áreas que suponen una constante en los esfuerzos indagadores de los autores y que actúan de foco común de atracción para sus carreras profesionales. Luego, circunscriba cada lector, tras su personal lectura, los artículos en la gradada orilla del saber que más le haya impactado. Esta concentración de trabajos encuadrados bajo las mismas égidas temáticas supone que una de las funciones primordiales de revistas como EMP se cumple a la perfección: unir a autores y lectores (lecto-autores las más de las veces) en futuras colaboraciones derivadas de los textos propuestos. Publicar no es un fin, sino un medio que enriquece exponencialmente el futuro de la Ciencia, con mayúsculas.

Estas áreas son las de 'Docencia', con su impedimenta de fórmulas de enseñanza, de contenidos, de lo que supone el EEES, de la figura del personal agente de la enseñanza: profesores e investigadores; también uno de los logros de estas páginas es aglutinar trabajos punteros del ámbito de 'Investigación' en cuanto a proyectos en curso (cuya visibilidad es una prioridad para las Instituciones auspiciadoras), su relación con el EEES y las investigaciones regladas como I+D+i junto con las no regladas, verdaderas olvidadas de las Administraciones, y de vital importancia entre los miembros de los Departamentos universitarios; finalmente el otro gran pilar que sostiene el edificio de esta magna recopilación es la 'Innovación'. Entendida ésta como lo que de nuevo (y positivo por ende) se aporta en un campo, en nuestro caso el del saber, para hacerlo avanzar, el lector hallará, páginas adelante, cómo las tendencias de futuro se basan en los trabajos doctorales de hoy, sean recién presentados o de inmediata defensa, también se asientan sobre lo tecnológico relacionado con las TT.II.CC., en especial lo 2.0 y 3.0 y, en un acto de necesaria autorreflexión, se fundamentan sobre las vías de visibilidad de las labores docentes e investigadoras, ya que un sistema sin autoevaluación críticamente positiva nunca podrá avanzar.

La pertinencia de lo seleccionado tras revisión por pares, los objetivos pretendidos y los resultados finales son inherentes, por consustanciales, a los propios artículos que se siguen, pero la evaluación de sus logros y ponderación de sus perspectivas de fu-

turo, abiertas aquí y ahora, sólo pueden competir al lector, erigido como evaluador ya que será él, y sólo él, quien juzgue el valor de lo mostrado. Aristóteles lo dijo mejor: “Enseñar no es una función vital, porque no tiene el fin en sí misma; la función vital es aprender”.

Antes de despedirme para dar paso a quienes sí son los verdaderos protagonistas de este esfuerzo, los autores de los textos presentados, no puedo por menos que felicitar muy efusivamente al equipo de EMP, con su directora a la cabeza, y al elenco de revisores, quienes desplegando un intenso esfuerzo en verano de 2012 seleccionaron de entre cientos los numerosos textos, más que justificadamente, que a continuación pasamos a disfrutar.

Pásense estas iniciales páginas como si de un *albo lapillo notare diem* de la divulgación científica en España. Tal ha sido nuestra intención.

David Caldevilla Domínguez
Coordinador de contenidos

Primer volumen extraordinario de *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*